

TEMA 14: Evaluación de la competencia social (I)

/ 1. Introducción y contextualización práctica 3 / 2. La competencia social 4

**/ 3. Diferencias entre personas habilidosas y no habilidosas.
Componente conductual 4**

**/ 4. Diferencias entre personas habilidosas y no habilidosas
socialmente. Componente cognitivo 4**

**/ 5. Diferencias entre personas habilidosas y no habilidosas.
Componente fisiológico 5 / 6. Fases de la evaluación 5 / 7. La
autoevaluación como técnica para mejorar la competencia social 6 /**

**8. Indicadores de evaluación 6 / 9. Caso práctico 1: “Registro de
habilidades sociales” 6 / 10. Caso práctico 2: “Fases de la
evaluación” 7 / 11. Resumen y resolución del caso práctico de la
unidad 7 / 12. Bibliografía 8**

Conocer los indicadores de la competencia social.

Saber elaborar los indicadores para realizar un registro de habilidades sociales. Conocer las fases de la evaluación en el entrenamiento de habilidades sociales².

/ 1. Introducción y contextualización práctica

En este tema veremos por qué es importante evaluar la competencia social y qué perseguimos con ello. Escucha el siguiente audio en el que planteamos el caso práctico que iremos resolviendo a lo largo de esta unidad ¹.

/ 2. La competencia social

La competencia social se entiende como la habilidad para llevar a cabo **interacciones sociales de manera exitosa**. En este sentido, podemos decir que competencia social y habilidades sociales son sinónimos.

Por otro lado, la evaluación de la competencia social tiene como objetivo ver el grado y la eficacia con que las personas llevan a cabo las interacciones sociales.

Para ello, debemos recoger información sobre los distintos comportamientos que configuran las habilidades sociales, como las destrezas comunicativas, la regulación de las emociones y el comportamiento asertivo.

/ 3. Diferencias entre personas habilidosas y no habilidosas. Componente conductual

Las diferencias entre las personas que son habilidosas socialmente y las que no, se manifiestan en el componente conductual, cognitivo y fisiológico. Veremos a continuación los tres componentes.

Respecto al **componente conductual**, en una revisión, Roca (2014)³ muestra que los sujetos habilidosos socialmente **expresan de manera más adecuada** un conjunto de componentes comportamentales relacionados con la **conducta habilidosa** que aquellos individuos que no lo son.

Estos comportamientos se refieren, entre otros, a un **mayor contacto ocular**, una **mayor duración de la conversación** o una presencia **más** frecuente de **sonrisas**.

En el video que acompaña a este apartado ofrecemos una relación de aquellos comportamientos que caracterizan a las personas altamente habilidosas.

/ 4. Diferencias entre personas habilidosas y no habilidosas socialmente. Componente cognitivo

Cuando hablamos del componente cognitivo nos estamos refiriendo a **pensamientos**, y en este caso a aquellos que **dificultan** o interfieren en la **ejecución de una conducta habilidosa**.

La investigación sobre estos elementos señala uno de ellos como básico en la ejecución de una conducta habilidosa inadecuada: **las autoverbalizaciones negativas**.

En este sentido, algunos estudios arrojan diferencias entre las personas muy habilidosas y las no habilidosas, ya que las altamente habilidosas presentan un mayor porcentaje de pensamientos positivos referentes a estas interacciones. Por lo tanto, aquellas personas menos habilidosas tendrían más pensamientos negativos referente a su conducta, lo cual podría ser la causa de una ejecución inadecuada.

/ 5. Diferencias entre personas habilidosas y no habilidosas. Componente fisiológico

Existen pocos estudios que arrojen datos significativos sobre las diferencias fisiológicas entre las personas altamente habilidosas y las que no lo son. Además de ser escasos, los pocos estudios que existen no aportan datos concluyentes.

No obstante, si parece haber diferencias significativas en el **tiempo que se tarda en reducir la activación** (tasa cardíaca y volumen sanguíneo), de tal manera que las personas altamente habilidosas tardan menos tiempo en reducir esa activación.

A efectos prácticos, esto se traduciría en que **una persona poco habilidosa socialmente queda más afectada por los hechos que le ocurren** ya que la activación se prolonga en el tiempo, lo que podría terminar en rumiación mental (pensamiento circular).

evaluación:

/ 6. Fases de la

Los instrumentos para evaluar las habilidades sociales se utilizan a lo largo de

- cuatro fases: 1. Antes del entrenamiento en habilidades sociales.
2. Durante el entrenamiento en habilidades sociales.
3. Después del entrenamiento en habilidades sociales.
4. En el periodo de seguimiento.

En la primera fase, el objetivo es **determinar los déficits** en las habilidades sociales. En la segunda fase, la evaluación nos informa sobre **cómo va evolucionando el proceso de intervención**, para así saber si está siendo efectivo. En la tercera fase, la evaluación nos informará **si los objetivos de la intervención se han cumplido**; y en la última fase, la evaluación nos permitirá **comprobar si los cambios se han consolidado**.

/ 7. La autoevaluación como técnica para mejorar la competencia social

A lo largo de la asignatura hemos visto diversos aspectos relacionados con la competencia social. Vimos que la comunicación, el control y la regulación de nuestras emociones son elementos claves para avanzar hacia una comunicación asertiva. También vimos que estas habilidades, al igual que todas las habilidades, se pueden aprender y que como cualquier aprendizaje necesita de la práctica para mejorarse.

Si queremos mejorar nuestra competencia social, debemos hacer una autoevaluación donde valoraremos:

- La comunicación verbal y no verbal.
- El comportamiento asertivo.
- La inteligencia emocional.

/ 8. Indicadores de evaluación

El indicador de evaluación supone una forma de acercarnos a aquello que queremos evaluar. Para ello nos debemos plantear cuáles son los **comportamientos significativos objeto de estudio**. Por ejemplo, si queremos evaluar o conocer si la persona utiliza el lenguaje no verbal de manera adecuada en sus interacciones sociales, el indicador de este comportamiento sería: “El sujeto mantiene el contacto ocular con su interlocutor en una conversación”.

Para formularlos debemos **tener en cuenta** tres aspectos:

- **Las características del constructo.**
- **Las condiciones de medida.**
- **Las condiciones formales de los indicadores.**

estos tres aspectos.

En el audio que acompaña a este apartado, realizamos una ampliación de cada uno de

/ 9. Caso práctico 1: “Registro de habilidades sociales”

Planteamiento: Bea es monitora de talleres deportivos en una fundación que trabaja con mujeres víctimas de violencia de género y en el que el deporte se contempla como una herramienta terapéutica más. Está dentro de un equipo multidisciplinar que va a trabajar las habilidades sociales en un grupo de mujeres. Para determinar qué conductas va a abordar mediante un programa de entrenamiento de las mismas, necesita conocer qué conductas presentan déficits.

Nudo: ¿Qué conductas habilidosas podría incluir en el registro para evaluarlas?

Desenlace: En el registro podría incluir conductas relacionadas con el área comunicativa, como contacto ocular, uso de la sonrisa, mantenimiento de la conversación, etc. Por otro lado, podría elaborar otro registro donde se recogiesen las autoverbalizaciones para saber qué pensamientos acompañan a las distintas situaciones de interacción, ya que estas autoverbalizaciones pueden estar influyendo en los déficits de habilidades sociales.

/ 10. Caso práctico 2: “Fases de la evaluación”

Planteamiento: En el grupo de mujeres en el que se va a llevar a cabo el programa de entrenamiento de habilidades sociales, la evaluación pasará por cuatro fases. En estos momentos, se ha elaborado una serie de indicadores para registrar los déficits de habilidades sociales que hay en el grupo.

Nudo: ¿En qué fase de la evaluación se encuentra el proceso? ¿Qué fases siguen a esta?

Desenlace: Se encuentra en la primera fase, donde el objetivo es determinar los déficits en las habilidades sociales. A continuación, se pasará a la fase de entrenamiento, donde la evaluación informará sobre cómo se va produciendo el proceso. En la tercera fase, la evaluación determinará si se han conseguido los objetivos. Por último, en la fase de seguimiento, la evaluación informará si los cambios se han mantenido en el tiempo.

/ 11. Resumen y resolución del caso práctico de la unidad

En este tema hemos abordado la competencia social y algunos aspectos relacionados con la misma, como son aquellos factores conductuales y cognitivos que influyen en una alta eficacia o baja eficacia de las habilidades sociales. Teniendo en cuenta los factores cognitivos, es importante resaltar su papel ya que estos pueden determinar una buena o mala práctica de las habilidades sociales. Además, nos hemos aproximado a los indicadores como medio de recogida de información para evaluar los déficits en las habilidades sociales.

/ 12. Bibliografía

- Caballo, V. E. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Peñañiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Madrid: Editex.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Madrid: ACDE ediciones.